



INFORME: CLM ANTE EL S. XXI

Innovación en el medio rural. Transformaciones en La Mancha

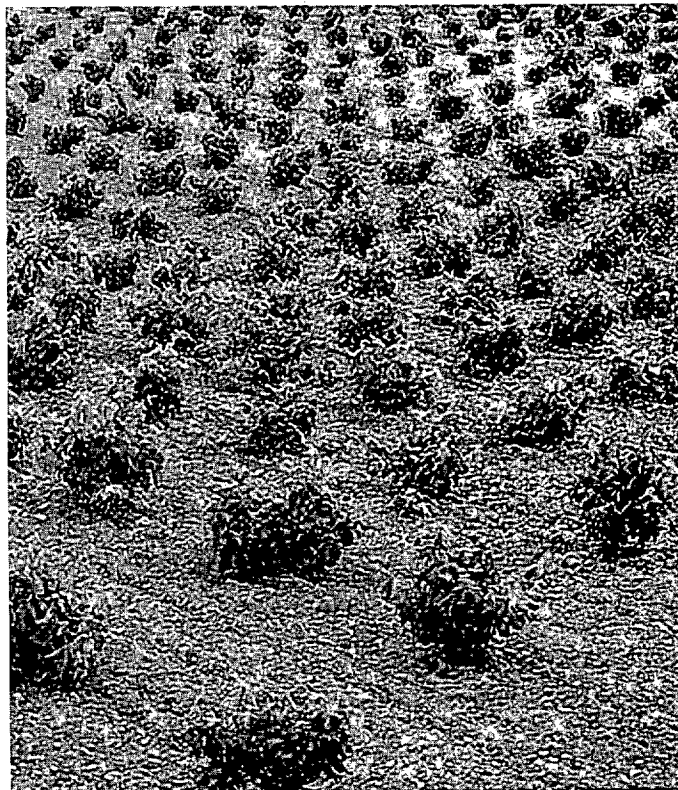
Félix Pillet Capdepón

Al finalizar la década de los ochenta, la Unión Europea comenzó a escribir el guión de la transición de un agrarismo tradicional de producción a un postproductivismo amparado en iniciativas de desarrollo rural. Con este cambio de actitud, el territorio se convertía en “nueva dimensión del sistema productivo”, en “vivero de estrategias de desarrollo endógeno” (Valenzuela, 1999: 6-7).

Ante la ausencia de una base territorial previa, constituida por espacios amplios y homogéneos (Alario y Güemes, 1999: 12), capaces de llevar a cabo experiencias de desarrollo local, con enfoque rural (Valcarcel-Resalt, 1996: 29-41), se ha originado la aparición de territorios LEADER-PRODER y Mancomunidades, surgidos desde la iniciativa de los municipios, con objeto de atraer medidas de financiación, que han provocado la superposición en el espacio.

Con motivo del LEADER + y del PRODER II, se está aconsejando, que en el futuro, los grupos tendrán que actuar sobre comarcas naturales homogéneas, matizadas con variables socio-económicas, con el fin de programar un desarrollo rural que tenga en cuenta el territorio.

Pretendemos conocer las fases agrarias para detectar el paso de la decadencia a la innovación en un territorio de gran singularidad y trascendencia cultural como es la gran llanura o subregión de La Mancha, una vez que hemos estudiado recien-



temente la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha y sus espacios comarcales (Panadero y Pillet, 1999: a y b).

Las etapas demográficas y fases agrarias de La Mancha

Aunque la curva de población de La Mancha muestra un ascenso continuado hasta 1950, las etapas del crecimiento real indican que la primera etapa de crecimiento concluyó en 1930, desde este momento se iniciará una segunda etapa de decrecimiento y de emigración, para

posteriormente, a partir de 1970, iniciar la última etapa de lenta recuperación.

Si bien las principales agrocidades se sitúan en la zona meridional de la llanura desde finales del siglo pasado, como consecuencia del desarrollo vitivinícola, desde mediados del presente siglo se demuestra que algunas de ellas, más un gran número de municipios siguen perdiendo población, siendo tan sólo Albacete y núcleos de la confluencia con Madrid los que más han crecido, como es el caso de Tarancón y Ontígola.

La Mancha es una subregión netamente agraria, si la comparamos con el resto de la región y el conjunto del Estado; la emergente industrialización ha afectado a los municipios más septentrionales y aisladamente a algunos del interior; la innovación que están llevando a cabo los grupos de desarrollo rural podrán cambiar esta tónica, pero hoy muchos siguen emigran-

RESUMEN:

El autor, catedrático de Geografía en el campus de Ciudad Real de la UCLM, analiza aquí las diferentes etapas agrarias de La Mancha (como comarca natural: la mayor de nuestra Región y de España) en la segunda mitad del presente siglo, para detenerse en la última de ellas, la que define con el concepto de Innovación y que se desarrolla a partir de los años 90, con la llegada de fondos europeos para propiciar la diversificación de iniciativas y fomentar los proyectos de desarrollo rural (en un sentido mayor que el estrictamente agrario). Estos programas están dando una nueva orientación a los modos de vida del campo manchego, en lo que puede ser un anticipo de futuro para este importante sector.

do diaria o semanalmente en autobuses que salen de madrugada hacia la construcción madrileña.

La evolución y las etapas de la población están en íntima relación con las fases agrarias. El proceso se inició con una fase de agricultura tradicional de sembradura, a la que siguió otra de modernidad, de la mano, esta última, del monocultivo de la vid, recurso que supuso la entrada en el sistema agrario capitalista hasta la guerra civil, a la que siguió un proceso de excedentarios viñedos y de cereales de secano poco rentables.

La solución a esta delicada situación se buscó, a partir de los años setenta, en la extensión de los regadíos a partir de aguas subterráneas, originando la expansión del maíz y la cebada, y la consiguiente sobreexplotación del acuífero 23, principal recurso hídrico.

Tras el ingreso en la Unión Europea, y en el tránsito de los años ochenta a los noventa, La Mancha era una tierra caracterizada por explotaciones medias de escasa dimensión (23 has), excepto en el sector suroriental, que es donde aparecen las mayores concentraciones; así como por la sobreproducción de los secanos, especialmente de viñedo, cebada y girasol, por las sucesivas sequías, por los agotados regadíos, por una débil ganadería, y por la ausencia de pastizales y forestal.

Las consecuencias de la reforma de la PAC

El seguimiento a las políticas agrarias, tras la reforma de la PAC, y con la ayuda de una climatología más estable, originó los principales avances agrarios, que hemos analizado hasta 1998, último año agrícola concluido.

Las mejoras se han llevado a cabo coincidiendo con las zonas de regadío, en las áreas de mayor riqueza catastral y mayor concentración de la propiedad, es decir, en el sector suroccidental y suroriental, respectivamente. Dicho avance se concretó en la extensión de determinados cultivos, gracias a las ayudas PAC, al *Plan de modernización de regadíos* (1996) y al *Programa de compensación de rentas* (1993).

Las consecuencias fueron el incremento de los regadíos, especialmente en cultivos como el trigo, la cebada y el viñedo, provocando en este último la sustitución de la uva blanca, ya excedentaria, por la demandada uva tinta (Cencibel, Garnacha y Cabernet-Sauvignon), con apoyo de nuevos sistemas como el denominado viñedo en "espaldera" y el riego por goteo, pues desde 1996 se permitió, por ley, el riego de acompañamiento al viñedo.

A esta situación favorable se unió una nueva ayuda dirigida a la recuperación del viñedo iniciada en 1998 que está afectando hasta octubre de 1999 a un total de 28.800 has, con una subvención que se eleva a 241.700 ptas/ha, de la que se están beneficiando desde el extremo meridional hasta Noblejas.

Los principales retrocesos se originaron en la mayor parte de los grupos de cultivos de secano, excepto en las leguminosas (veza y yerros), siendo el más perjudicado, en el conjunto de la llanura, el girasol, tanto en secano como en regadío, así como otros cultivos altamente consumidores de agua (maíz y remolacha).

Las superficies perdidas en secano se compensaron con barbechos y con un *Programa de forestación de tierras agrarias* (1993) que está afectando al conjunto de la llanura, a un total de 17.400 has forestadas con pinos carrasco o piónero, éxito

debido a una ayuda compensatoria que asciende a 127.000 ptas/ha, que beneficia a los municipios de forma distinta en función de la superficie y de la inversión.

A la recuperación del viñedo se une, recientemente, la política de apoyo a otros cultivos sociales como el melón (81.100 ptas/ha), el ajo (23.900 ptas/ha) y el champiñón, cultivos que están siendo promocionados con el desarrollo de nuevas cooperativas, localizadas actualmente, de forma absoluta o mayoritaria en la llanura manchega. Cooperativismo que necesita mayor concentración empresarial y mejor implantación en la comercialización.

El siglo que concluye está conociendo un importante desarrollo del viñedo manchego, producto que estuvo amenazado por su OCM, y que por su positivo resultado está viviendo un elevado índice de producción y consumo, como lo demuestran las bodegas de las denominaciones de origen Valdepeñas y La Mancha que se están introduciendo en los mercados europeos.

La D.O. La Mancha se extiende, entre otros, a lo largo de 64 municipios manchegos con un total de 216 bodegas,

estando inmersa en la reducción de la variedad blanca *airén* (81,5 %), y en un proceso de desarrollo de las actividades innovadoras que ocupa al 50 % de su actividad, dedicada al embotellado, marcas, crianza y exportación, frente a las ya tradicionales (de elaboración y almacenamiento), o venta a granel.

Si se relaciona el grado de innovación frente al de concentración general, aplicando el índice Z (análisis entre el valor de la variable y la media, medida en unidades de variación típica), llama la atención el número de bodegas de la D.O. La Mancha sometidas a procesos de innovación desde el norte al sur de la llanura.

Si nos detenemos en el índice de crianza y de exportación tendríamos que citar a Noblejas seguido de Villarrobledo y Tomelloso, como principales actores, a los que se une Valdepeñas, que la hemos dejado fuera, en este índice, por pertenecer a distinta Denominación.

El conjunto de la llanura y especialmente su sector meridional ha sido el área de mayor dinamismo, como lo demuestran los anticipos de la PAC concedidos a lo largo de 1999 por la Caja de Castilla-La Mancha, según datos aportados para este proyecto.

La innovación rural en La Mancha y en su región: LEADER II PRODER

Las iniciativas comunitarias LEADER II y los programas operativos PRODER son experiencias piloto convertidas en paradigma del desarrollo rural con enfoque local, desarrolladas como contrapunto de la globalización, y como proceso territorial de la reforma de la PAC sobre espacios comarcales homogéneos, con un planteamiento integrador y endógeno, aunque carentes de base territorial previa.

Tanto las iniciativas como los programas cuentan con un presupuesto similar: el 41 % pertenece a fondos estructurales comunitarios; el 18 % a las administraciones nacionales; y el 41 % a la iniciativa privada. La principal diferencia se encuentra en el 18 % de fondos de las administraciones, ya que en los del LEADER participa mayoritariamente la administración nacional; y en el PRODER la regional y local.

El conjunto de la llanura y especialmente su sector meridional ha sido el área de mayor dinamismo, como lo demuestran las anticipos de la PAC concedidos a lo largo de 1999.

En Castilla-La Mancha existen actualmente un total de 27 grupos de desarrollo rural (13 LEADER II y 14 PRODER) abarcando un total de 622 municipios (68 %), con una superficie de 56.179 km² (70 %), una población de 748.297 habitantes (43 %); una densidad de 13,3 hab/km², y una media por grupo de 27.000 habitantes.

Si en el último reparto presupuestario de junio de 1999 la inversión total ascendía a 197,7 millones de ecus (estando el cambio del ecu en 160 ptas, según la administración en la fecha citada), la cantidad ascendía a 31.632 millones de ptas, correspondiendo a los LEADER II una media de 1.360 millones de ptas (8,5 millones de ecus); y a los PRODER, 976 millones de ptas (6,1 millones de ecus); siendo por el contrario, el LEADER Tierra y Agua uno de los menos capitalizados con 784 millones de ptas (4,91 millones de ecus).

Aunque se podría afirmar que la diferencia no es muy grande en el interior de los grupos, la situación variaba si relacionamos la inversión con la población. Aplicando nuevamente el índice Z se obtiene el siguiente resultado: los grupos con mayor inversión por habitante son tres, situados en zonas serranas: Molina, Cabañeros y SACAM (Sierra de Alcaraz y Campo de Montiel).

Si abandonamos la Región y nos situamos en la llanura de La Mancha tendremos que señalar que en ella no existió LEADER I, por lo tanto a la inexperiencia se unieron de cara al LEADER II y al PRODER los problemas presupuestarios por discrepancias entre los gobiernos de la nación y de la región tras las últimas elecciones, lo que originó que el funcionamiento no fuera normal hasta mediados de 1997, lo que indica que lo realizado se ha concretado en un espacio de tiempo muy reducido.

De los siete grupos que se encuentran en la llanura manchega, tres son iniciativas LEADER (Don Quijote, Dulcinea y Tierra y Agua), y cuatro programas operativos PRODER (ASPAD-14, Záncara, Mancha del Júcar y Mancha Centro), apareciendo de forma aislada otros municipios manchegos integrados en grupos situados fuera de la llanura.

La relación población e inversión por habitante sitúa en la posición más negativa al LEADER II Tierra y Agua, por ser el de menor inversión y destacada población, seguido de los LEADER restantes; mientras que en la posición más favorable aparece el PRODER Záncara que es el segundo en menor inversión y también el de menor población.

Para analizar las principales acciones innovadoras de los siete grupos de La Mancha se ha elaborado un gráfico de equivalencias para contrastar las medidas B de los LEADER II y las de los PRODER.

Las de menor inversión y a la vez las de mayor participación de los fondos públicos son las dedicadas a gastos de funcionamiento de los grupos (apoyo técnico o a las empresas) y las dedicadas a formación (cursos de informática, marketing, medio ambiente, arqueología... productos de la zona); a estas se unen las inversiones destinadas a valorización del patrimonio en los PRODER.

Por el contrario, las acciones de mayor inversión y mayor participación privada en cada una de las acciones (60-80%) corresponde a PYMES y artesanía; valorización y comercialización de productos; y en menor medida a turismo rural; así como a medio ambiente y entorno o patrimonio

Siguiendo con el gráfico de equivalencias LEADER II-PRODER analizaremos las medidas y acciones más representativas.

En Pymes, artesanía y servicios, junto a un número muy elevado de acciones destinadas a la creación de talleres y fábricas, que están equipando su industrialización endógena, destacan otras que merecen ser citadas por su interés innovador o por

su relación con el territorio, como pueden ser: dos granjas destinadas a la crianza de caracoles y de avestruces, y una fábrica de ladrillo tradicional en *Don Quijote*; una fábrica de jabones ecológicos y otra de cerámica artística en *Tierra y Agua*; equipamiento aeronáutico en *Dulcinea*; y una planta depuradora de lodos en *Mancha del Júcar*.

En segundo lugar tendríamos que citar las dedicadas a valorización o *revalorización y comercialización de productos agrarios*, destinadas a la elaboración de vino espumoso en *Dulcinea*; a plantas medicinales (Hierba de San Juan) en *Don Quijote* a quesos industriales y artesanales en *Dulcinea*, *Tierra y Agua*, *Aspad-14*; al ajo y sus derivados en Záncara; así como al envasado y a la comercialización de diversos productos en *Mancha Centro* y *Mancha del Júcar*.

En *turismo rural* la participación privada ha variado en función de la acción propuesta. Junto a iniciativas dirigidas a la mejora de hoteles y restaurantes de comida típica, se añaden, entre otras, una elevada inversión privada en la rehabilitación de una antigua posada en *Dulcinea*; casas de labranza en *Dulcinea* y *Tierra y Agua*; museos en *Don Quijote* y *Mancha del Júcar*; guía turística en *Tierra y Agua*; sin olvidar el Programa Porticus Salutis para hospedería en instalaciones de los Dominicos, en *Don Quijote*.

A las medidas citadas se añaden las dedicadas al *patrimonio, entorno y medio ambiente*, ya con menor porcentaje de participación privada, destinadas a mejora del patrimonio, a la creación de equipamiento y de infraestructura de los pueblos; así como a la preocupación por los problemas medioambientales, destacando en estos últimos un inventario de pozos en *Mancha Centro* y la mejora de humedales en *Don Quijote* y *Dulcinea*.

Al entrar en contacto con los gerentes de los Centros de Desarrollo Rural (CEDER) que se encuentran fuera de La Mancha, para conocer las medidas más presupuestadas y de mayor interés por parte de la iniciativa privada, hemos comprobado que ha sido, también, la dedicada a PYMES, la más destacada, con diferencia, lo que da idea del proceso de industrialización que están llevando a cabo las iniciativas y programas operativos.

Hubiera sido conveniente que los grupos se identificaran previamente con un sólido programa de actuaciones concretas orientadas hacia un fin; su ausencia origina que los CEDER no sepan diferenciar las acciones innovadoras de las restantes; el término innovación equivale a aquello que no existía previamente, lo que les obliga a aceptar cualquier iniciativa que se proponga.

Como conclusión a las consecuencias de la reforma de la PAC y del desarrollo rural se puede resaltar la apuesta por la forestación de tierras agrarias y el apoyo a los cultivos sociales (especialmente al vifredo y al vino, de la mano de nuevas cooperativas y de bodegas, en claro proceso de transformación industrial), y respecto al desarrollo rural (LEADER II y PRODER), se debe constatar el incremento de PYMES, la valorización y comercialización de productos, y las acciones dirigidas al turismo rural y al medio ambiente. ■